Encuesta Nacional sobre Capital social en el medio urbano (ENCASU): relaciones sociales que permite resolver problemas compartidos

La ENCASU es una encuesta en la que se propone identificar el acervo, el uso y el rendimiento del capital social como un sistema de protección para la ciudadanía y sus derechos.

Una de las temáticas de la encuesta estuvo sustentada en el nivel de confianza, tanto a nivel nacional como internacional. Las preguntas claves de la encuesta se concentraron en: ¿Con quiénes se cuenta?, ¿Qué tanto se recurre a ellos? Y ¿Con qué resultados?

Ayuda y confianza en los demás

La encuesta reveló que el nivel del confianza que se desarrolla en las zonas urbanas es menor que el promedio nacional y de América Latina, entre un 28% y 22% en el 2006.

Detrás de la pregunta en la que la gente es confiable o que la mayoría de las veces deben las personas cuidarse las espaldas los resultados tendieron a un 68.5% en que uno debe cuidarse las espaldas; y bajo la temática de la ayuda los resultados dejaron ver que las personas se ayudan menos con un 48.5%, con un poco más del doble que considera que las personas se ayuda más o de igual forma.

¿Por qué la gente se ayuda menos o más?

La falta de recursos impide ayudarse más, los encuestados señalaron que la situación económica es uno de los factores predominantes por los que la gen se ayuda menos, el porcentaje de resultados en ésta área fue de 42.3%, mientras que el demás porcentaje se dividió entre la falta de comunicación, en la existencia de la inseguridad, la falta de conciencia de apoyo mutuo, los conflictos de religión y el hecho de que las familias viven separadas.

Por otro lado, la gente considera que se ayuda más cuando existe confianza y conciencia del apoyo mutuo; además de que se ayuda con lo poco que se tenga y por la comprensión.

Redes de apoyo

Las personas usan redes de apoyo para distintos propósitos entre ellos se encuentra para pedir prestado, para buscar empleo, para cuidar de los hijos o para hacer algún trámite.

En el caso de conseguir empleo a quien más ayuda se pide son a los amigos con 34.1% y a los familiares 26.7%. Para cuidar de los hijos la base se encuentra en la familia con 72.3% al igual que en caso de realizar un trámite con el 55.9%. Y es que la familia es la primera en proporcionar ayuda, tanto monetaria como no monetariamente.

El papel de las organizaciones

Un bajo número de personas pertenece a una organización, y la mayoría no contribuye a ellas con tiempo y dinero.
Entre las cosas que más suceden por participar en alguna organización son sentirse bien (23.3%), beneficiar a la comunidad en la que se vive (19%) y mejorar las condiciones de vida (17.1%).

Otros resultados que arrojó la encuesta es que las personas suelen participar con quienes tienen sus mismas características socioeconómicas pese a sus diferencias políticas; y una de las razones por las que los individuos no participarían en una organización es porque no lo han invitado a hacerlo

(25.15) seguido del “nunca cumplen lo que prometen” (18%).

Factores de desunión entre las personas

El principal factor de desunión entre las personas son las diferencias educativas, las de ingresos o de riquezas, la religión y las cuestiones política, sumando estas áreas el porcentaje se contre en 79.1%.
La gente no colabora para resolver problemas o necesidades, porque a cada quien le interesan sólo sus propias problemáticas o porque la gente no se pone de acuerdo.

Percepciones sobre el respeto a los derechos y a la ley

En el caso de México la ENCASU señal+o que se respeta el derecho de recibir educación de calidad, el derecho a la atención médica, sin embargo el derecho a tener trabajo bien remunerado en México casi nunca es respetado (30.8).

Por otro lado, en México la ley no se percibe proporcionando igual protección a todos, aunque sí vale la pena respetar la ley aún cuando se está dispuesto a violarla si se cree tener la razón.

La hipótesis a explorar fue que el capital social en países como México es un sistema de protección que tiene efectos sobre la economía de las personas.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com